



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

PRECIOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.	ULTRAMAR.		
Un mes.	3 reales.	Un mes.	3 francos.	Trimestre.	2 pesos.
Trimestre.	8 "	Un año.	25 "	Un año.	6 "

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VII.

Madrid.—6 de Diciembre de 1880.

NÚM. 271.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los Sres. Suscritores que se hallan en descubierto con esta Administración, se sirvan enviar el importe de su suscripcion si no quieren dejar de recibir el periódico.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria de novillos verificada en el día de ayer.

La novillada verificada ayer habia sido bautizada por la empresa con el título de *certámen taurómico*, y en realidad mereció este nombre, porque, un verdadero certámen fué, donde cuatro jóvenes matadores hicieron oposicion al premio, consistente en una petaca de plata sobredorada.

En estos tiempos en que todo son oposiciones y certámenes, era natural que los toreros tuvieran tambien su respectivo concurso donde lucir las habilidades y el valor. A las tres en punto el jurado ocupó su

asiento en los palcos 35 y 36, y dió principio la fiesta, verificándose el paseo lo mismo que si se tratara de una corrida formal de toros.

Cortés y el Sastre, que se hallaban de tanda, ocuparon los respectivos sitios de peligro y se dió suelta al primer toro.

Pertenecía éste, como todos los demás, á la ganadería de D. Isidoro Recio, de Toledo, y era negro, liston, flacucho y apretado de cuerna. Los vaqueros le habian puesto *Gorrion* de nombre, y lucia una moña morada y encarnada.

Con mucha blandura y huyendo siempre, tomó tres varas únicamente, correspondiendo una á Cortés y dos al Sastre. Este último cayó una vez, sin lastimarse, al parecer, ninguna parte importante de su individuo.

Hecha la señal de palos, Mateito tomó la silla, y aunque las condiciones del bicho no eran las más apropiadas para esta suerte, clavó medio par al quiebro.

Después tomó el chico los palos de á cuarta y los clavó desiguales, dando un quiebro bastante ceñido.

Por último, dejó un par de las largas bien señalado.

Inmediatamente se posesionó Mateo de la muleta y la espada, y comenzó su faena muy en corto y con los piés bastante parados, dando tres pases con la derecha, tres altos, uno cambiado, uno de pecho y una estocada á volapié tirándose bien.

Después de siete trasteos y dos intentos de descabello, se echó el bicho y le despachó el puntillero á la primera.

El público aplaudió con justicia.

El segundo animal, que se llamaba *Frascueto*, era retinto oscuro, liston, bragado, delantero y caído de cuerna.

Santitos le dió cuatro verónicas y el bicho acometió á los piqueros con más coraje que el anterior.

Cortés clavó dos puyazos sin ninguna consecuencia.

El Sastre metió dos veces el palo en carne y sufrió una caída.

Martin, el hermano de Valentín, puso un puyazo y cayó, tambien sin consecuencias.

Hecha la señal de parear dió principio lo

que pudiéramos llamar el exámen de Pulguita, que fué como sigue:

1.º Clavó medio par de las de á cuarta, saliendo tropicado.

2.º Clavó un buen par de las largas cuarteando.

3.º Dejó otro par semejante al anterior, excepto el ser algo delantero.

4.º Tomó la muleta y dió un pase con la derecha, cuatro altos y un pinchazo, saltando el estoque para ir á clavarse en la arena.

5.º Dos pases altos y una estocada contraria, tirándose de lejos.

El puntillero acertó á la segunda.

El jurado se retira á deliberar, y se vé que se moja la deliberacion con frecuentes tomas de manzanilla y licores análogos.

¡Dios los ilumine!

Al tercer cornúpeto le llamaban *Ligero* y era negro liston, cornidelantero y de piés.

Mateito dió el cambio de rodillas y Pulguita intentó quitar la divisa llevándose sólo una cinta.

Ligero era bravo, aunque de poco poder y tomó hasta seis puyazos repartidos por los sugetos siguientes:

Cortés puso cuatro sin novedad.

El Sastre puso una vara, sufrió una caída y perdió el penco.

Martin clavó una vara y cayó á tierra.

Y comenzó el exámen de Valladolid.

El chico, que es valiente y que quiere hacer lo que hagan otros, cogió la silla y pretendió dar el quiebro, pero el toro iba casi parado, y como es natural, engancho y volteó al diestro aunque sin consecuencias. A pesar del suceso, el chico clavó los palos algo hajos. Despues puso un par al cuarteo algo trasero y medio malo.

La faena de la muerte fué como sigue:

Dió primero el matador, un pase natural, uno con la derecha, seis altos y tres cambiados.

A esto siguió una estocada baja y se murió el toro para siempre.

El jurado volvió á deliberar continuando las libaciones.

Los jueces se iban iluminando.

El cuarto y último fué el mayor de la familia y se llamaba *Rubio* de nombre.

Martin clavó tres varas, cayó una vez y sufrió la pérdida de una alimaña.

Cortés pinchó otras dos veces y perdió otro jamelgo.

El Sastre mojó una vez y sufrió una caída.

Este toro fué deplorablemente capeado porque la plaza estaba llena de banderilleros que salieron no sabemos para qué, cuando eran los espadas los que tenían que parrear.

Mazantini, á quien correspondia en esta ocasion lucir sus habilidades, clavó tres pares, uno cerca de los cuartos traseros de la res, otro muy bueno, el mejor de la tarde, y otro no tan malo como el primero.

El diestro tomó enseguida los avios de matar y comenzó su faena, que fué como sigue:

Ocho pases con la derecha, seis altos y un pinchazo tendido.

Otro pinchazo bueno.

Dos pases altos, de los que resulta el matador cojeando por haberse resbalado un pié.

Un intento de descabello.

Un pinchazo bueno.

Y una estocada bien señalada.

El jurado llamó á Mateito al palco y le entregó la petaca; el público pidió que el diestro se asomara, y este lo hizo, recibiendo una nueva ovacion.

Despues se lidiaron seis moruchos que dieron muchos tropazos al respetable público que bajó á torearlos.

Los animalitos no descalabraron á nadie.

Más vale así.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN CARTAGENA

Corrida verificada el 8 de Agosto de 1880.

Presidencia del Teniente alcalde señor de Blanca.

No obstante la desanimacion del público que presenció la corrida de ayer tarde, desanimacion que existe desde hace años, porque en el circo taurino de Cartagena no se ven corridas buenas desde hace mucho tiempo, es el caso que á las tres y media estaban completamente ocupadas las localidades de la plaza. A las cuatro de la tarde fué ocupado el palco presidencial, y de él se hizo la vénia para que aparecieran las cuadrillas capitaneadas por el Gordito y Cara-ancha, las que atravesaron el coso entre los atronadores aplausos de la multitud: terminado el paseo y hecho el cambio de capotes de lujo por los de brega, y colocados en sus puestos los de tanda Rubio y Llaveró, saltó el primero de los de cuernos á la arena, ostentando divisa con caireles verde y encarnado, lo cual acusaba ser de la propiedad de D. Nazario Carriquiri aquel cornúpeto, lo mismo que sus cinco compañeros que se jugaban en esta tarde.

Mancebo era el nombre del primer becerro, y era de pelo colorado, apretado de cuerna, de poco poder y pocas libras; salió con piés y pronto demostró que era más blando al hierro que la manteca, y se hizo tardo al partir.

Del Rubio sufrió tres pinchazos sin con-

secuencias, y el Llaveró le dió cinco lancetazos, sin resultados desagradables.

Hecha la señal de banderillas, salieron á parrear Primito y Cuatrodedos, clavando el primero dos magníficos pares de rehiletos al sesgo, y el segundo, tras una salida en falso, dejó dos pares bastante regulares.

El toro, que principió cortando el terreno en banderillas, acudió bien á la muleta que le tendió el Gordo, el que dió: un natural, dos cambiados y uno de pecho, para un pinchazo sin cuadrar el toro; uno pase natural y otro por alto precedieron á un pinchazo echándose fuera, y por último, con uno natural, otro con la derecha y otro en redondo dió una media estocada cuarteándose mucho, que hizo se acostara la fiera.

No comprendo el porqué precipitó el diestro tanto la brega y el tirarse á herir hasta sin cuadrar el toro, cuando éste ni era animal de respeto ni se encontraba en malas condiciones para la suerte de la muerte.

El Gordo vestia lila y oro.

De más coraje que su antecesor era *Manchego*, aldinero, liston y abierto de cuerna: salió con piés y se creció algo al castigo. Cara-ancha le dió dos verónicas á la salida, y aunque poco aplomado, se dirigió al Rubio, del que aguantó cuatro puyazos á cambio de un jamelgo; Llaveró pinchó seis veces, sufriendo una caída y perdiendo el arre, y Malmira sufrió una colada.

El Barbi, tras dos salidas falsas, clavó medio par pasado y medio caído, y M. Campos medio trasero y un par pasado. Cara-ancha, de corinto y negro, brindó á la presidencia, y con mucha frescura y en corto, dió uno con la derecha, cuatro en redondo, dos de pecho y una corta bien señalada; despues dió siete pases distintos, y tras uno cambiado, se arrancó dando una corta bien señalada; uno natural, tres por alto, uno en redondo y una estocada en que tuvo que tomar tablas; un trasteo y un intento de descabello; otro trasteo, y descabelló.

El tercero atendia por *Verdugo*, y era colorado oscuro chorreao, cornialto y astillado del derecho; salió con piés y fué blando, aunque algo voluntarioso y sin poder en la cabeza. Llaveró pinchó cuatro veces sin novedad, y Canales siete sin consecuencias.

Morenito colocó un par de banderillas muy abierto, otro á la atmósfera y otro malo, y el Primito un par al cuarteo; el Gordo, con poca voluntad y de cualquier modo dió tres naturales, uno con la derecha, cuatro altos, uno de pecho, y se pasó sin herir, tirándose de muy lejos; dos na-

turales y uno alto bastaron para que, tirándose desde Murcia, diera un pinchazo echándose fuera; unos pases más, malos y bailados, precedieron á una estocada ¡horror! no hay quien pueda calificarla; con poco más en la barriga. (Silba tremenda y merecida; uno mi silbido al del público.) El Gordo hizo en este toro lo increíble por lo malo.

Caramelo se llamaba el cuarto y era colorado, ojo de perdiz, astiblanco y voluntarioso, aunque blando al hierro. Canales pinchó una vez y sufrió despues una colada; Llaveró mojó cuatro veces sin consecuencias, y Malmira sufrió una colada, sacando herido el penço.

P. Campos y el Barbi colocaron dos pares y medio de palitos, y Cara-ancha se dirigió al palco que ocupaba D. José María Ballester y su familia, y le brindó la suerte. Con frescura y parados los piés dió dos por alto y uno con la derecha, y se pasó sin herir; uno natural y otro por alto precedieron á una magnífica estocada hasta la cruz, que le valió muchos aplausos y cigarros del público. El Sr. de Ballester obsequió al espada con una botonadura. Del palco del Sr. de Spotorno también le arrojaron otra botonadura de oro y turquesas, y la empresa le obsequió con una caja de habanos y una petaca.

El quinto, *Lancero* de nombre y colorado, cornicorto, salió con piés y fué voluntario pero sin poder; la vista del izquierdo mala y además burriciego. Llaveró puso siete pinchazos y sacó herido el jaco, dando una caída. Canales puso dos varas y dió una caída sin consecuencias, y Malmira puso un puyazo y dió una caída, dejando la sardina en la arena.

Cuatrododos dejó par y medio en el morrillo y Primito colocó un buen par.

El Gordo se dirigió á un tendido de sol y brindó la suerte á los *probes*, y con mucha gracia y mucho aquel dió un corto trasteo, en el cual iba diciendo al colocarse dónde le veía y dónde no el toro, y se tiró y dió una buena estocada que acostó á la res. Gran ovacion y entusiasmo en el público, el que obsequió al diestro con algunos millares de pitillos; del palco del Sr. de Spotorno le arrojaron una caja de habanos, y en la meseta del toril le dieron un *cigarrillo* encendido.

El último atendía por *Ginete* y era colorado, ojo de perdiz, cornicorto y caído del izquierdo; salió con muchos piés y fué voluntarioso aunque de poco poder. Seis garrochazos le dió Canales sin detrimento del aléluyo que montaba, y Llaveró mojó tres veces sin caer en tierra.

El público pidió que banderilleara el Gordo, y este accedió, y cogiendo la silla

citó al novillo y dió un quiebro regular dejando un par en el morrillo muy desigual, y despues colocó un par al cuarteo bastante inferior y otro orejero; sin embargo le aplaudieron.

Cara-ancha, que esta tarde estuvo mejor que ayer, deslió el trapeo en el hocico de la res, y con frescura y ciñéndose dió uno por alto, tres en redondo, dos de pecho y una corta bien señalada; despues dió dos cambiados y una buena hasta la cruz que le valió aplausos.

APRECIACION.

La corrida en su conjunto no puede llegar más que á regular, y esto con esfuerzos. El ganado demasiado jóven, y aunque era voluntario, ni tenia poder ni fuerzas para nada; es necesario que D. Nazario cuide más del ganado y haga que tome carnes, al mismo tiempo que ha de hacer por no venderlos de tan poca edad, pues estos toros corridos en otras plazas en que la presidencia hubiera apurado ménos en la suerte de picar, y en que la cuadrilla hubiera hecho ménos por el ganado, y en que los piqueros no hubieran salido de los tercios y hubieran castigado de verdad y con las puyas como marca el reglamento, es decir, de doce líneas y vaciadas á piedra vuelta, quizá hubiera habido chamusquina.

Al Gordito solo le vimos hacer algo en la muerte del quinto toro; con las banderillas, ¡qué poco hizo y eso que sabe hacerlo cuando quiere! En la muerte del tercer toro es inalicable su conducta; un torero de su categoría y de sus muchísimos conocimientos hacer con un becerro lo que hizo, no tiene perdon; por tanto, si quiere torear que se contrate y si no que no lleve 30.000 rs. por su media cuadrilla, pues el público que dá 12 rs. por una entrada de tendido para que se pueda contratar á este diestro tiene razon en exigir se toree como el arte manda. En la direccion de la plaza, no hay que decir, no se cuida para nada de ella.

Cara-ancha estuvo más afortunado que ayer, y debido á esto quizás, le vimos con mayor deseo de agradar; trabajó y bregó mucho, y en la muerte del cuarto y sexto toro hirió bien y se tiró con coraje: con la muleta estuvo bien en sus dos últimos toros, y si en su primero hubiera continuado como comenzó y no hubiera perdido la calma, es seguro quedado aún mejor.

Los banderilleros poco hicieron, se distinguió Primito.

De los piqueros solo se puede decir que picaron en todas partes y que tenian deseos.

La presidencia complaciente y dormida por completo en la suerte de varas.

Caballos arrastrados, cinco.

El Corresponsal.



En la corrida de novillos que se verificará en la plaza de Madrid el miércoles próximo, picaran en competencia dos *celebridades* en el arte.

Segun nuestras noticias, parece que en la temporada próxima trabajarán reunidos Frascuelo y el Gordito en más de doce corridas que ya tienen ajustadas.

La suscripcion hecha en favor de la viuda del malogrado banderillero Rafael Ardura (Quico) que falleció á consecuencia de la cogida sufrida en Tarazona de Aragon el 12 de Octubre próximo pasado, ha producido 3.156 rs.

Anoche tuvo lugar la inauguracion del nuevo circo ecuestre que Mr. Williams Parish ha construido en el solar en que se hallaba el antiguo teatro del Circo en la plaza del Rey.

El edificio es magnífico y bastaria á hacer la reputacion del arquitecto director Sr. Villajos, si no la tuviera ya adquirida por construcciones de género análogo.

Los artistas que anoche debutaron, en su mayor parte desconocidos en Madrid, obtuvieron muchos aplausos, distinguiéndose entre ellos las hermanas Guillo, el Indiano, Mr. Scallow y los hermanos Dare.

La concurrencia era extraordinariamente numerosa, viéndose ocupadas la mayor parte de las localidades de preferencia por lo más selecto de la buena sociedad madrileña.

Creemos que el Sr. Parish se verá pronto resarcido de la cuantiosa suma desembolsada en la construccion de su nuevo circo.

Segun decíamos en nuestro número anterior, para solemnizar la breve estancia del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion en Sevilla, celebróse el miércoles 24 del pasado, un acoso en el cortijo de «Quintillo», propiedad del entendido ganadero D. Anastasio Martín, al que concurrieron entre otras muchas personas, D. Francisco Romero Robledo, ministro de la Gobernacion, D. Federico Sanchez Bedoya, su señor padre y hermano, el gobernador civil D. Antonio de Caudalija y sus hijas, los marqueses de Torre Nueva y su familia, de Casa Galindo, de Bogaraya, Excmo. señor D. Manuel Orozco y Boada con varios amigos suyos, é infinidad de carruajes con lo más selecto de la buena sociedad de Sevilla, y varias comisiones de las que en representacion de sus respectivas provincias, fueron á visitar y saludar al señor ministro.

Entre los varios garrochistas que asistieron, estaban D. Miguel García Ledesma,

los tres sobrinos de D. Anastasio, D. Juan Antonio, D. José y D. Anastasio Moreno, que formaban dos colleras, D. Pedro García Leanitz, formando pareja con D. Eduardo Rodríguez, Francisco Arjona (*Currito*) y José Campos (*Cara-ancha*), que formaban otra collera; otra compuesta del hijo del señor marqués de Villavilviestre y don José Gomez y algunas otras parejas más.

Desde la puerta del cortijo partió esta grande y alegre comitiva en orden de batalla, hacia el inmenso llano que se estiende en el centro del cerrado, marchando delante el inteligente conocedor de don Anastasio, el tío Curro el *Galleguito*, los ayudas del mismo Cabello, Juan José y demás criados, con los cabestros y reses que habían de acosarse.

Cuanto pudiera decirse del aspecto y alegría que reinaba en aquella alegre reunión, quedaria pálido ante la realidad de una inmensa multitud alegre y escogida, en un hermoso paraje y bajo un alegre sol como el que generalmente alumbraba en Andalucía, y tanto es así, que el Sr. Ministro y cuantas personas le acompañaban y tomaban parte en la fiesta, quedaron sorprendidos ante el espectáculo y panorama que se les presentaba á la vista.

Terminado el acoso, que se verificó bajo la direccion del buen aficionado é inteligente ganadero D. Anastasio Martin, dueño asimismo del lugar donde se verificó esta alegre y divertida faena, regresaron todos á la puerta del cortijo, donde fueron obsequiados con un espléndido *lunch*, dispuesto por el dueño de la finca y servido por el restaurant del Pasage, situado en la calle de las Serpes.

Invitado reiterada y nuevamente el señor Martin por el señor Ministro y su esposa, dispuso que el viernes 26 volviera á repetirse otro acoso, por no haber podido asistir dicha señora al primero, celebrándose éste á las nueve de la mañana de dicho dia.

El Sr. D. Anastasio Martin ha sido objeto de las más distinguidas atenciones y plácemes, tanto por parte del señor Ministro como de su esposa y demás personas que asistieron al acto, quedando todos altamente complacidos de la esplendidez y galantería de dicho señor.

Un colega publica los siguientes datos biográficos del aficionado taurómico Luis Mazzantini, que ayer mató por primera vez en la plaza de Madrid un toro de puntas.

«Luis Mazzantini y Eguía es natural de Elgoibar (Guipúzcoa), donde nació el 10 de Octubre de 1856. En union de sus padres se trasladó á Italia en 1867, donde residió hasta 1870 en que regresó á España, ingresando en la servidumbre del rey Don Amadeo de Saboya. En 1873, fué nom-

brado factor telegrafista de los ferro-carriles del Mediodía, y en 1878 jefe de Estacion en la de Malpartida, dejando su destino en Mayo de 1880, para dedicarse al arte del toreo.

»Toreó por primera vez en Albacete el año 1875, en dos novilladas organizadas por los empleados de aquella Estacion, matando dos toretes. Despues trabajó como sobresaliente en dos becerradas, dadas por la Sociedad de socorros de ferro-carriles, que se celebraron en Madrid en 1877 y 79. Toreó más tarde en dos novilladas organizadas por varios aficionados, en Talavera de la Reina. En Setiembre de 1879, lo hizo en Torrijos á presencia de varios inteligentes. Desde Mayo del corriente año en que comenzó á trabajar en serio y vistiendo de torero, ha toreado en varias plazas; entre ellas, Valencia de Alcántara, Sonseca, Villena, Jadraque, etc.

»Posee los idiomas italiano y francés, y tiene el título de bachiller en artes.»

El domingo se verificará en Madrid una corrida de cuatro toros defectuosos de la acreditada ganadería de Salas, en la que estoquearán *Lagartija* y Francisco Sanchez (*Frascuero mayor*).

El miércoles de la semana anterior tuvo lugar la inauguracion del nuevo gimnasio y sala de armas que el reputado médico Sr. Ordax ha establecido en la calle del Prado, núm. 10.

El local reúne condiciones ventajosísimas para el objeto á que se le ha dedicado, y en él se encuentran todos los aparatos más nuevos que para la enseñanza de la gimnasia higiénica se conocen, y otros nuevos inventados por su inteligente director.

La sala de armas está dirigida por don Salvador García Guillen, que es uno de los mejores profesores que hemos conocido, segun tuvimos ocasion de observar la noche de la inauguracion en varios asaltos que se verificaron.

No dudamos en recomendar este establecimiento á los que se dedican al difícil arte del toreo, donde podrán recibir una enseñanza que tan necesaria les es para conseguir adelantos en el difícil y expuesto arte que profesan.

Felicitemos al Sr. Ordax por su buen acierto al establecer en Madrid un gimnasio higiénico á la altura de los mejores del extranjero, y no dudamos verá recompensados los cuantiosos sacrificios que para ello ha tenido que hacer.

En el número anterior, y á fin de que nuestros lectores tuvieran conocimiento inmediato de la gran corrida verificada en Málaga, publicamos la revista de aquella fiesta, tomándola, como decíamos, del periódico *El Látigo Malagueño*.

Varios aficionados de aquella capital nos han escrito manifestando que todas las apreciaciones hechas por dicho periódico son completamente equivocadas, y á fin de que la verdad de lo ocurrido en aquella corrida quede estampado en *El Torero*, hemos rogado á nuestro corresponsal nos remita en seguida sus apuntes, que serán publicados en cuanto estén en nuestro poder.

ANUNCIOS.

VOCABULARIO TAURÓMACO, Ó SEA COLECCION de las voces y frases empleadas en el arte del toreo, con su explicacion correspondiente, por D. Leopoldo Vazquez, seguido de unos breves apuntes sobre los espadas, banderilleros y picadores más conocidos.

Véndese este libro en la administracion de *El Torero*, calle de la Palma, 32, al precio de una peseta cada ejemplar. Se remite á provincias por el mismo precio, franco el porte, y á nuestros correponales, pidiendo de 12 ejemplares en adelante, se les hace una rebaja conveniente.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE LAS ganaderías bravas de España, por un aficionado. — Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administracion, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

Galería de «El Torero.»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (*Lagartija*).

FRANCISCO ARJONA (*Currito*).

SALVADOR SANCHEZ (*Frascuero*).

JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartija y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

CUADRO LITOGRAFIADO Y ESMERADAMENTE iluminado de los HIERROS Y DIVISAS con que distinguen sus reses las principales ganaderías de España, ordenado por D. Joaquin Ortega Frascuelo.

Véndese en la Administracion de este periódico al precio de 12 rs. y se envia á provincias por el mismo precio, franco de porte.

FEMERIDES TAURINAS. — RECOPIACION DE los acontecimientos taurinos más notables ocurridos desde que se conoce la lidia de las reses bravas, seguidas de una lista de los toreros de á pié y á caballo que han toreado en Madrid desde 1786 hasta nuestros dias, por D. Leopoldo Vazquez.

Esta obra, que recomendamos por los muchos datos curiosos que contiene para los aficionados al arte del toreo, se vende al precio de 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Los pedidos pueden dirigirse á la Administracion de *El Torero*, Palma Alta, núm. 32, acompañando su importe en sellos ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no se sirve ningun ejemplar.

MADRID: 1880.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.